

Sobre *Otello* en Bellas Artes



Francesco Tamagno



Mario del Monaco



▲ Ramón Vinay



◀ James McCracken



◀ Jon Vickers

▶ Plácido Domingo



Ahora que hemos presenciado *Otello* en Bellas Artes, es un momento adecuado para recordar las ocasiones en que se ha presentado en nuestro país esta portentosa obra de Verdi. Ha sido larga la lista de valiosísimas óperas que, quizás por sus demandas vocales y dramáticas, así como por lo costosas que son estas producciones, han mantenido prolongados periodos de ausencia —hasta de más de un siglo— en el repertorio mexicano, como pueden ser los casos de diversas óperas de Wagner y de Meyerbeer.

Sin embargo, éste no es el caso de *Otello*, ya que, no obstante la extrema dificultad de su personaje estelar, el público mexicano ha podido disfrutar a quienes en sus respectivas generaciones fueron los mejores protagonistas del moro de Venecia. Es poco difundido el hecho de que tres años después de estrenar *Otello* en La Scala, en 1890, **Francesco Tamagno** cantó esta obra en el Gran Teatro Nacional, y en 1894 la repitió en el Teatro Principal [José Octavio Sosa, *Dos siglos de ópera en México*, SEP 1988].

Yo conocí y traté a un testigo presencial de esta función, mi tío Don Alfonso de Icaza y Green, quien fue cronista de la ópera de México durante varias décadas hasta los años 60, como editor del semanario dominical *El Redondel*. En una ocasión él me relató que lo único que recordaba de ese hombre, al asistir a la que probablemente fue su primera ópera, a los cinco años de edad, es que su padre comentaba desde su butaca “¡qué vozarrón!”.

En los años 40 hubo tres temporadas de Ópera Nacional, A.C. (1944, 1945 y 1948) en las que se representaron seis funciones de *Otello* con el cantante chileno **Ramón Vinay**, quien vivió largos periodos en México, donde también murió. En aquellas funciones estuvo acompañado, entre otros, por Astrid Varnay, Carlo Morelli y Leonard Warren. Vinay fue un caso asombroso de lo que podríamos catalogar como un cantante absoluto, ya que a lo largo de su vida alternó las tesituras de barítono y tenor dramático, interpretando también algunos papeles de bajo [Jose Octavio Sosa, *Ópera en Bellas Artes*, INBA 1999]. No sólo cantó más de 250 veces el papel de Otello, sino también el de Iago, una de esas ocasiones en la ciudad de Dallas, acompañado por Mario del Monaco. En 1947 grabó *Otello* bajo la dirección de un hombre que 60 años antes participó como violonchelista en la Orquesta del Teatro alla Scala para el estreno de esa ópera: Arturo Toscanini.

En 1951 cantó en México **Mario del Monaco**, a quien muchos consideran el mejor Otello hasta ahora. Estuvo acompañado de Clara Petrella y Giuseppe Taddei. Diez años después, en 1962 tuvimos la oportunidad de ver a **James McCracken** y en 1962 a **Jon Vickers**, ambos acompañados por Irma González; Iago fue Manuel Ausensi en el primer caso y Sherrill Milnes en el segundo.

Después, en 1981, **Plácido Domingo**, el mejor Otello de los 80, lo cantó, acompañado de un elenco mexicano, donde resaltaron Eugenia Sutti, Marco Antonio Saldaña y Luis María Bilbao.

En suma, México tuvo la oportunidad de contar en sus escenarios con la presencia de los mejores intérpretes que ha tenido *Otello* en sus 130 años de historia. ●
Antonio Amerlinck

Las cartas de nuestros lectores son bienvenidas en *Pro Ópera*.
Podrán ser editadas por motivos de claridad y espacio.
Envíanos tus comentarios por email a:
choppenheim@proopera.org.mx